

## Nacidos para triunfar: promoción de indios de la España cantábrica a la nobleza titulada (siglos XVII-XIX)

**Ramón Maruri Villanueva**  
Universidad de Cantabria

De los emigrantes cantábricos, vascos, montañeses, asturianos, gallegos, que obtuvieron títulos nobiliarios en las Indias, el autor destina su estudio a los que pertenecían ya a la clase alta o acomodada. En cuanto a los emigrantes campesinos y menos favorecidos, el autor apunta que el mito del indiano enriquecido es sólo eso: un mito. Si bien algunos pocos alcanzaron fortuna y bienestar para ellos y sus familias, siempre fueron los menos. Los más sufrieron penurias y ruinas y nunca volvieron a España y, si lo hicieron, fue en condiciones tan malogradas como las que les habían impulsado a partir.

Aquéllos otros emigrantes favorecidos por familia, por linaje, por relaciones en el viejo y nuevo mundo, ocuparon los mejores puestos en la administración, en el ejército, en la política y la economía. Así, para ellos, como bien dice el autor, América fue una jauja. No sólo se enriquecieron hasta un punto extremo, sino que esto les permitió adquirir sus títulos de nobleza. Así, por ejemplo, un empresario minero que adquirió un título por 20.000 pesos, incluyendo de paso y como gracia el de coronel de infantería; y otro "obtuvo el coronelato a fuerza de pesos". El entramado entre la economía, la milicia, la burocracia y la política, enriqueció al grupo que detentaba estos poderes, estrechamente relacionados y, a la vez, produjo una enorme corrupción.

Los títulos nobiliarios fueron otorgados por la corona desde 1529 (el primero a Hernán Cortés, como marqués de Oaxaca), hasta el último en 1830 como marqués de Viluma al entonces virrey del Perú y victorioso general en jefe del ejército del Alto Perú en los inicios de la guerra de independencia.

El autor estudia el origen, la procedencia de estos indios, en cuanto región y en cuanto familias. La filiación por el terruño, los que eran vascos, asturianos, montañeses, gallegos. Los que descollaron por hazañas militares,

como los dos antes nombrados; los que sirvieron al Estado a través de la burocracia; los que se dedicaron a empresarios, hacendados, terratenientes, comercio a gran escala, industrias, la banca.

Apoiado en datos precisos y documentos primarios, el autor individualiza quiénes fueron, de dónde eran, qué profesiones ejercieron y qué títulos obtuvieron estos emigrantes. En su cometido, y entre líneas, nos abre un interesante panorama sobre la vida y la época de estos grupos en la América, desde Perú a México, de Colombia y Venezuela a Cuba.

## Vizcaínos y montañeses: la representación de una elite en la nueva España del siglo XVIII

**Tomás Pérez Vejo**  
Escuela de Antropología e Historia –  
INAH

Por demás interesante resulta este estudio de Pérez Vejo sobre la elite conformada en México por vizcaínos (vascos) y montañeses (cántabros), sustentada en el linaje de una raza "superior", en su preparación para la empresa, en sus relaciones y en la voluntad de prevalecer. Interesante porque está apoyado en la información histórica y en el arte: el retrato. Ambos permiten ver hoy la dicotomía asombrosa y sin embargo inadvertida en que se movió esta casta. Así la denominan los estudiosos, casta más que clase, porque aparte de su poder económico, tenía una fuerte vinculación con su origen geográfico y familiar, con su acendrada creencia de ser mejores ("Frente a una sociedad novohispana en la que 'prima el humor y el genio indolente y sensual; donde se vive para los placeres; y en la disipación'; en la que los indígenas se hallaban 'sumergidos en una eterna infancia con todas las apariencias de vil autómatas' y poblada por 'cinco millones de entes borrachos', están ellos, que con su actividad son 'el alma de la prosperidad y opulencia del reino, por sus empresas en la minería, agricultura, fábricas y comercio'").

Sonsonete que nos resulta por demás conocido y no obstante siempre vigente. El autor testimonia el poder que llegaron a alcanzar vizcaínos y montañeses en la Nueva España, coronado en muchos casos por la adquisición de títulos nobiliarios. Asimismo, el estudio va acompañado por una serie de retratos de cuerpo entero y ambientados al uso barroco del momento.

El impacto de los mismos, confrontados con la información y vistos a la distancia, es sorprendente: la pompa barroca en los trajes, el decorado ambiental, la postura de "dignidad" y superioridad de las figuras, en contraste con los medios de enriquecimiento lícitos (en el uno por ciento de los casos) e ilícitos o por lo menos con una gran falta de escrúpulos, en su gran mayoría, no deja de poner en evi-

## La nación montañesa en la nueva España: retratos de la sociedad colonial

Julio J. Polo Sánchez  
Universidad de Cantabria

## La nación vasca entre el cantábrico y América

José A. Barrio Loza  
Universidad de Deusto

dencia la contradicción esencial en que la raza humana se ha debatido entre algunos “principios morales” subjetivos y una verdadera moral consciente. De allí a la hipocresía no hay ni siquiera un paso. Se termina por no tener sentido del ridículo ni de la muerte.

Afinando las posibles definiciones, Julio Polo estrecha aún más la óptica sobre los representantes españoles en la Nueva España (México), circunscribiendo su estudio exclusivamente a los montañeses, distinguiéndolos de los vizcaínos. Señala que aquéllos tenían un sentimiento de pertenencia a un “partido” o “nación” mucho más fuerte que cualquier otro grupo por haberse considerado siempre como los que dieron origen a la nobleza española. Apoya su trabajo también en los retratos, haciendo una enumeración y descripción pormenorizadas de los cuadros, autores, figuras representadas, épocas, cargos, títulos de los montañeses que se imbricaron en el poder y llegaron a descollar por las funciones que cumplieron en la época colonial. Entre ellos tres virreyes, intendentes y gobernadores, obispos, militares, títulos nobiliarios, hidalgos blasonados, burgueses enriquecidos. Resulta un buen catálogo y da idea del tremendo poder que llegaron a detentar los cántabros en la sociedad colonial mexicana en el desarrollo de sus actividades, desde la ocupación de los más altos cargos de la administración borbónica, en la iglesia, la milicia, la industria y el comercio. No deja de ser una ironía que en algún momento del dilatado imperio chino, se consideró a los comerciantes (a pesar de su poder económico) como una casta inferior, por debajo de artesanos y campesinos.

Circunscrito a la región vasca, exceptuando Álava, y a los siglos XVII y XVIII, el autor acota también que su estudio sobre el mecenazgo indiano relativo a los vascos se dedicará, dentro de lo artístico, más que todo a la arquitectura, edificaciones y muebles construidos en la región vasca (palacios, iglesias, retablos) y objetos de arte (pinturas, plata labrada), realizados mediante las donaciones provenientes de ultramar. Como ejemplo valga el caso de “una villa vizcaína de carácter monumental: Elorrio, cuajada de palacios renacentistas y barrocos, rico catálogo que, según Otálora, a comienzos del siglo XVII era un paisaje construido por la iniciativa indiana.” También en Bergara, de los nueve palacios construidos en el siglo XVII, cuatro lo fueron por indianos regresados ricos al pueblo. Los aportes son individuales o colectivos (casa Guipuzcoana, por ejemplo, u otras corporaciones) e iban para la construcción de obras civiles, particulares, religiosas, etc., con lo cual no sólo se modificó el paisaje sino que se elevó la calidad de vida, empobrecida por la crisis económica dejada por los últimos años del reinado de Felipe II, y se dio trabajo a una gran mano de obra que involucraba obreros, artesanos y artistas. Ejemplo la iglesia y convento de Santa Clara construidos entre 1663 y 1675 en Balmaseda, financiada por Juan de la Piedra y Balmaseda, enriquecido en Sevilla y Panamá. Ya en el siglo XVIII sobresale la construcción de Santa María de San Sebastián realizada con las donaciones de la casa Guipuzcoana de Caracas. Pero son muchas más las obras que engalanaron al país vasco con el dinero procedente de América.

Es necesario para tener una visión más amplia, leer el artículo de Barrio Loza, el cual está acompañado de fotos de algunas edificaciones que hablan por sí mismas. Esta historia pormenorizada es sorprendente.